



El objeto del Anteproyecto del Acueducto Ebro-Pirineo Oriental es la reserva de un caudal de 1.400 Hm<sup>3</sup>/año de aguas a favor de la Confederación Hidrográfica del Pirineo Oriental.

## LAS AGUAS DEL EBRO: UNA REIVINDICACION ARAGONESA

El proyecto de trasvase de aguas del Ebro ha movilizado la opinión pública en Aragón y La Rioja. Publicamos a continuación el trabajo que nos ha remitido don Fernando Suner, donde se recogen algunas de las razones que esgrimen quienes se oponen a la realización de dicho trasvase.

**E**l día 14 de este mes de marzo finalizaba el plazo abierto para la Información Pública sobre el Anteproyecto del Acueducto Ebro-Pirineo Oriental, según anuncio únicamente publicado en el «Boletín Oficial» de la provincia de Tarragona, cosa que no deja de ser extraña cuando hay ocho provincias afectadas por este trasvase; luego ha sido ampliado en treinta días naturales, según noticias de la Comisaría de Aguas del Ebro.

El objetivo de este Anteproyec-

to es la reserva de un caudal de 1.400 Hm<sup>3</sup>/año de aguas del río Ebro a favor de la Confederación Hidrográfica del Pirineo Oriental, para su utilización en abastecimientos, riegos y usos Industriales.

En el Anteproyecto se determi-

tir de entonces, habrá que importar 1.400 Hm<sup>3</sup>/año.

Sin embargo, en la Memoria del Anteproyecto (Anejo núm. 6), al estudiar la demanda se establece el cuadro que se adjunta, que relaciona tres zonas: la zona Norte,

industrial y agrícola respecto a la actual, es decir, que permanecieran estacionadas, entonces con la tasa de crecimiento de población adoptada, hasta el año 2000 bastarían los recursos de la propia cuenca para abastecer la zona de las provincias de Barcelona y Tarragona sin necesidad del trasvase proyectado.

La urgencia para utilizar los recursos del Ebro no es la demanda del abastecimiento de la población, sino, como puede verse en el cuadro número 11 del Anejo número 6 de la Memoria, será la demanda industrial y agrícola, que tendrá un pequeño déficit en la zona Sur (Tarragona) para el año 1985. Pero en el mismo cuadro podemos observar que en dicha zona Sur se prevé que sólo tendrá un pequeño incremento la población hasta el año 1985, y se considera que la

### Fernando Suner

nan, por una parte, los volúmenes de agua que serán necesarios en la cuenca del Pirineo Oriental y que no podrán ser cubiertos con los recursos propios, resultando que, a juicio de los autores del Anteproyecto, a partir del año 1981 será preciso utilizar agua del Ebro, y que para cubrir la demanda, con un horizonte de treinta años a par-

la zona Centro, que por estar en ella situada Barcelona es la más importante, y la zona Sur, que afecta principalmente a Tarragona, y considera, además de la demanda actual, la correspondiente a los años 1985 y 2010.

Estudiando con detenimiento los datos del cuadro se puede apreciar que si no creciera la demanda



# LAS AGUAS DEL EBRO: UNA REIVINDICACION ARAGONESA

demanda urbana para dicho año será solamente de 48 millones de Hm<sup>3</sup>. En cambio, la demanda industrial, que es actualmente de siete millones de Hm<sup>3</sup>, está previsto en el cuadro que será de 50 millones de metros cúbicos en 1985, y la demanda agrícola, que es hoy de siete millones de metros cúbicos, se prevé que sea de 73 millones de metros cúbicos. Es decir, que la demanda industrial y agrícola son las que producen el déficit de abastecimiento de la zona Sur (Tarragona), hasta el punto de que obliga a adelantar el trasvase del Ebro, que si fuera sólo por razón de consumo de la población, podría retrasarse hasta el año 2000.

Desconozco la importancia de las industrias y zonas agrícolas que se van a establecer en la provincia de Tarragona en el periodo de diez años, pero creo que los mismos catalanes estarán de acuerdo en que si excluimos la provincia de Lérida y la comarca de Tortosa, todas ellas correspondientes a la cuenca del Ebro, nunca ha habido apetencia de implantación de regadíos en las cuencas del Pirineo Oriental, y ahora menos que nunca, debido al coste de la mano de obra en las zonas industriales.

Ha habido en Cataluña hombres distinguidos y emprendedores, creadores de grandes obras de regadío, precisamente en la cuenca del Ebro; en cambio, no los ha habido para las cuencas del Pirineo Oriental. Entre los primeros se pueden citar a los que crearon los canales de las dos márgenes del Ebro en Tortosa, el canal de Urgel, y al Barón de Romañá, que fue el promotor del primitivo proyecto de riegos del Alto Aragón, poniendo en práctica las doctrinas de Costa, para lo cual solicitó una concesión hace más de sesenta años, que al final empezó a realizar el Estado (la obra más larga de España), y por causa de la lentitud de la Administración en terminar el canal del Cinca no se puede disponer más que de 200 millones de metros cúbicos en el riego de los Monegros, es decir, menos que la quinta parte de lo que se podría regar si estuviera terminado y las aguas de este río, reguladas por los embalses de Mediano y El Grado, se emplearan en el riego en lugar de dedicarlas a producir energía eléctrica, como actualmente se hace.

En la zona del canal de Aragón y Cataluña son precisamente empresarios catalanes los que han llevado a cabo la colonización de la mayor parte de las grandes explotaciones, que son modelo para Espa-

ña y para el extranjero por su gran productividad.

Pero en toda la cuenca del Pirineo Oriental, a pesar de la capacidad ahorrativa y capitalizadora de su actividad principal, que es la industria, jamás hablamos oído hablar de campañas a favor de la implantación de regadíos, como es corriente en la cuenca del Ebro, especialmente en Aragón, y es lógico que así suceda. El regadío busca una plusvalía de la explotación de la tierra, y la gran mayoría de las superficies que se pretenden regar con el trasvase en las provincias de Tarragona y Barcelona se dedican a cultivos arbóreos y arbustivos, que en su mayor parte tienen mucho más rendimiento que en el propio regadío, más aún si tenemos en cuenta el coste de la mano de obra en esa región.

Tengo la seguridad de que la implantación de regadíos en la cuenca del Pirineo Oriental sería un gran fracaso. Aunque se regalara a los catalanes, a costa de todos los es-

pañoles, el agua y la gran cantidad de energía que se requieren para elevar a 250 metros el caudal del trasvase, la mayoría de los propietarios no se interesarían en la transformación.

Ellos preferirán sus vallosas explotaciones tradicionales, con sus viñas, avellanos y algarrobos.

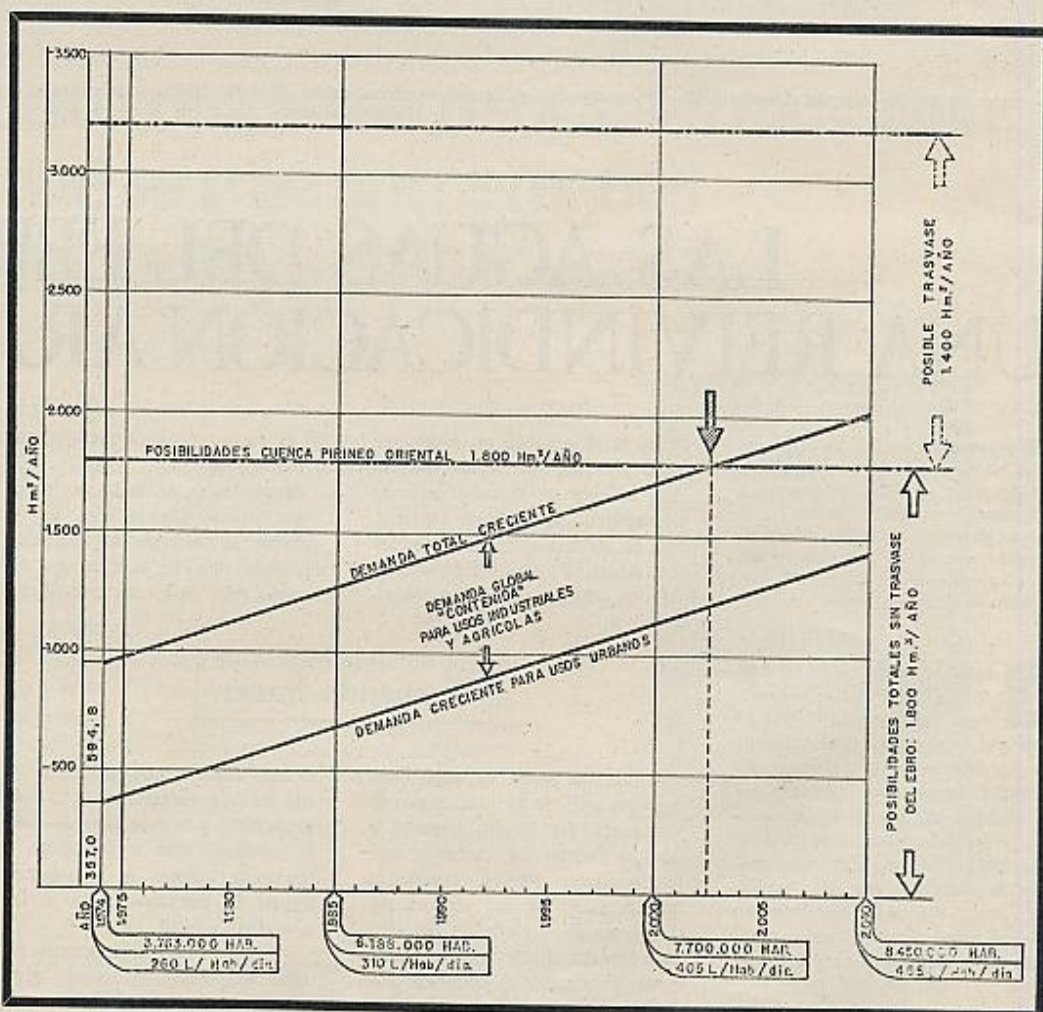
Del mismo modo, no parece lógico que el Estado favorezca, por ser antieconómica, la implantación de industrias que necesitan agua para su consumo. Una gran parte de ellas no requieren el uso de agua en cantidades apreciables. Cataluña tiene bastante con estas industrias para desarrollarse aún más de lo que está, dejando para las demás provincias de España, en que el agua sea abundante y económica, todas las industrias que la requieran en cantidades importantes.

Así, pues, creemos que la ejecución del proyecto de trasvase debe aplazarse hasta el año 2000, con lo cual, como se puede deducir en el gráfico adjunto, con sólo mante-

ner los regadíos actuales y evitar que en dicha zona se implanten industrias que requieran cantidades importantes de agua, podemos, con solamente emplear los recursos propios de la cuenca, abastecer a una población de casi ocho millones, que es la prevista en el proyecto para el año 2000, con una dotación de 405 litros por habitante y día.

La ventaja de este aplazamiento de veinticinco años, además de la economía de 15.000 millones que representaría para el Estado, es que se podría dedicar la inversión que ahora se propone en ampliar los regadíos españoles, especialmente en la cuenca del Ebro, concretamente en el Alto Aragón. La provincia de Huesca, que en un período de cincuenta años, ha decrecido su población, de 243.000 habitantes, en un 12 por 100, y así continuará si no se pone remedio. Este decrecimiento podría reducirse terminando el sistema de riegos del Alto Aragón.

Creemos que más acuciante que





**CUADRO 11**

**RESUMEN DE DEMANDAS (Hm<sup>3</sup>/año)**

	ACTUAL				AÑO 1985			AÑO 2000				
	Urba- na	Indus- trial	Agri- cola	Total	Urba- na	Indus- trial	Agri- cola	Total	Urba- na	Indus- trial	Agri- cola	Total
Zona Norte	41,0	68,0	70,0	179,0	83,0	138,0	232,0	453,0	178,0	270,5	326,0	774,5
Zona Centro	295,0	242,8	200,0	737,8	566,0	390,5	110,0	1.066,5	1.166,0	493,4	169,0	1.828,4
Zona Sur	20,0	7,0	7,0	34,0	48,0	58,0	73,0	179,0	92,0	200,0	311,0	603,0

el futuro abastecimiento de agua de Barcelona, que ya está asegurado durante una generación con las aguas del Pirineo Oriental, es el problema del autoabastecimiento de productos ganaderos y agrícolas de los españoles.

La población de España crece en los últimos años en una progresión de 1,1 por 100, y calculando que se mantenga ésta en los próximos, tendremos que habrá alcanzado el año 2000 los 46.440.000 habitantes, y con la particularidad de que estos habitantes, por causa del nivel de vida en ese futuro, gastarán más, porque serán más exigentes en la calidad de los productos agrícolas. Es decir, que el crecimiento de producción agrícola no tiene que ser paralelo al de la población, sino mucho más elevado, lo cual quiere decir que si no nos preocupamos de incrementar la producción agrícola y ganadera, irá creciendo el déficit de la balanza comercial de estos productos.

Puede decirse que ya hace unos años que España dejó de ser un país predominantemente agrícola. Aunque parezca mentira, hoy las importaciones de sus productos agrícolas superan a las exportaciones de los mismos, y solamente para eliminar las importaciones actuales de maíz y soja se precisarían más de un millón de Ha. de nuevos regadíos. Según criterio del CESIE, las máximas posibilidades de implantación de nuevos regadíos en la cuenca del Ebro se cifran en 750.000 hectáreas.

Es verdad que a otros países de Europa, como Suiza e Inglaterra, les sucede lo mismo, si bien tienen un superávit de producción industrial, mientras nosotros sólo lo

tenemos turístico. Sin embargo, no debemos perder de vista que hasta hoy la agricultura ha sido el «pariente pobre», según frase de nuestro Jefe de Gobierno, de la familia humana, pero esto tiene que cambiar algún día. Ya hemos visto cómo la industria mundial, que es la reina en esta familia de actividades, se ha tenido que doblegar ante los países poseedores de las materias primas, como son los que tienen producción de petróleo, y no hay nada más imprescindible que los artículos de primera necesidad, como son los de la alimentación.

Creemos que no ha de tardar mucho en que se produzca la rebelión de las masas agrícolas. Todavía lo impide el exceso de mano de obra en el campo, pero no está lejano el día en que en toda Europa y en nuestro país se produzca el cambio de signo. Por de pronto, en los países con excedentes agrícolas, como son los Estados Unidos, Canadá y Australia, se han reducido sus «stocks», y estamos asistiendo a la revalorización internacional de los productos del campo. Hace poco, los precios de los productos agrícolas en España eran superiores a los internacionales, y hoy nos está sucediendo lo contrario, debido a las medidas tomadas por el Gobierno para contener el alza de los precios. Todo esto demuestra el interés actual de incrementar los nuevos regadíos para conseguir el autoabastecimiento de productos agrícolas.

Por ello, creemos que (sin entrar en la cuestión de que el Ebro tenga caudales sobrantes, como dice el Anteproyecto, o deficitarios, como dice la ponencia del CESIE) en los Planes de Desarrollo

se debe cambiar la prioridad que se pretende para el trasvase por la Intensificación de las obras de regadío, especialmente en el Ebro, que es el que por su carácter idóneo ha de proporcionar los forrajes y piensos para el ganado, que constituyen, precisamente los dos últimos, el mayor fallo, cada vez más acentuado, de nuestra balanza comercial agrícola.

El trasvase del agua potable para Barcelona puede esperar, haciendo uso solamente de los recursos disponibles en las cuencas del Pirineo Oriental durante una generación, pero la balanza comercial agrícola es urgente nivelarla.

Además, antes del año 2000, las circunstancias que, según el Anteproyecto, aconsejan adoptar la solución del trasvase pueden cambiar. Por ejemplo, en la Memoria se hace la comparación con el coste de la potabilización del agua del mar, y se supone que es actualmente de 10 pesetas el metro cúbico. Evidentemente, teniendo en cuenta los avances progresivos de la técnica, este coste puede reducirse en breve plazo. Por otra parte, la tendencia contra las grandes aglomeraciones urbanas tiene más adeptos cada día, y podría en el futuro prevalecer la de la disminución de la población, en cuyo caso se reduciría la masa que se calcula en el Anteproyecto de ocho millones y medio para el año 2010, concentrada en parte de las provincias de Barcelona y Tarragona, y equivalente a la población de Bélgica. Tender a igualar unas provincias con otras es uno de los fines del Plan de Desarrollo, pero desgraciadamente hasta ahora cada vez se acentúa más el desequilibrio interprovincial. ■ F. S.

# Alianza Editorial

El Libro de Bolsillo

## Novedades

491

Ramón Trías Fargas  
Introducción a la economía de Cataluña

492

James Baldwin  
Blues para Mister Charlie

\*\*493

George E. Wellwarth  
Teatro de protesta y paradoja

\*\*494

Americo Castro  
Cervantes y los casticismos españoles

\*495

Arthur Koestler  
Autobiografía  
2. El camino hacia Marx

\*496

Sigmund Freud  
Escritos sobre la histeria

\*497

José Ferrater Mora  
Cambio de marcha en filosofía

\*\*\*498

Relatos italianos del siglo XX  
Selección de  
Guido Davico Bonino

499

Jorge Luis Borges  
El informe de Brodie

\*500

José Ortega y Gasset  
Discursos políticos  
Introducción y notas  
de Paulino Garagorri